

**UN ASENTAMIENTO DE LA EDAD DE HIERRO  
EN LA CUEVA DE MENDUKILO  
(ASTITZ, VALLE DE LARRAUN - NAVARRA)**

**Mikel RAMOS AGUIRRE<sup>1</sup>**

RESUMEN: Se da a conocer el resultado de la intervención arqueológica en la cueva de Mendukilo, de la Edad del Hierro.

SUMMARY: The result of the archaeological intervention is announced in the cave of Mendukilo, of the Iron age.

PALABRAS CLAVE: Cueva de Mendukilo. Edad del Hierro. Navarra. España.

KEYWORDS: Cave of Mendukilo. Iron age. Navarre. Spain.

El año 2003 la Sociedad Limitada Cuevas de Astitz-Astitzko Kobak puso en marcha un proyecto destinado a la adecuación y puesta en valor de la Cueva de Mendukilo (Concejo de Astita-Valle de Larraun) debido a los valores naturales de las formaciones rocosas que contenía esta cavidad<sup>2</sup>. Los redactores del proyecto de puesta en valor, considerando los informes técnicos que alertaban de la posible presencia de restos arqueológicos en el interior de la cueva que pudieran verse alterados durante las obras, decidieron que era necesario llevar a cabo un estudio arqueológico con carácter preliminar. Este estudio fue encargado al Gabinete de Arqueología e Historia NAVARK S.L.

---

<sup>1</sup> Director de la intervención arqueológica (Gabinete de Arqueología e Historia NAVARK S.L.).  
Dirección electrónica: mikelramos@navark.es

<sup>2</sup> El proyecto fue redactado por MACLA Ingeniería Civil bajo la dirección de D. Carlos Carrascal.

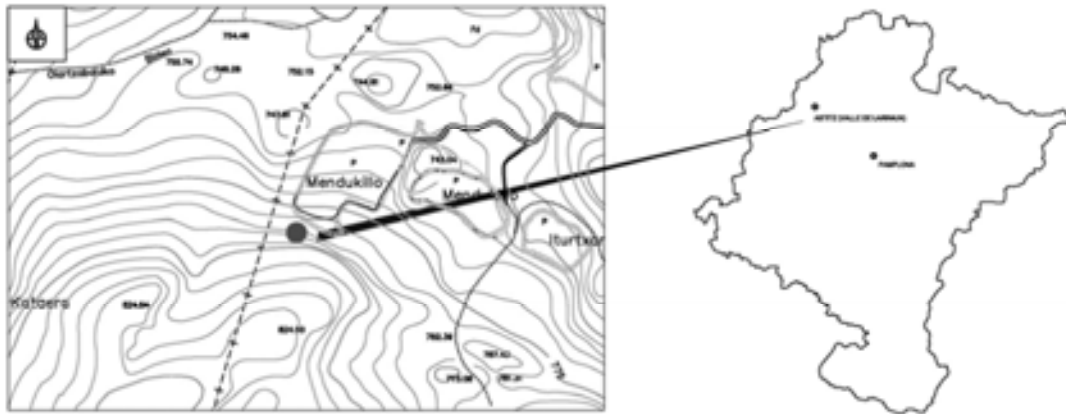


Figura 1. Emplazamiento de la Cueva de Mendukilo (Astitz)

El estudio arqueológico cuyos resultados preliminares exponemos se realizó con la convicción de que nuestra especialidad se hallaba implicada y comprometida con la ejecución, en este caso, del proyecto de reforma de la cueva de Mendukilo y obligada por ello, como parte responsable, a la resolución de todos los problemas que desde el punto de vista del Patrimonio Arqueológico se presentasen. Por ello se adoptaron las estrategias necesarias para compensar cualquier posible acción destructiva del mismo para obtener, a cambio, una cantidad tal de información que permitiese sustituir ese daño por conocimiento. De esta manera, la actuación arqueológica, encaminada a la corrección del impacto de la obra sobre los bienes arqueológicos, pasa a formar parte del sistema productivo del Patrimonio Histórico, por lo que los resultados básicos obtenidos han adoptado la forma en que se presentan, la de un producto propiamente científico.

## INTRODUCCIÓN

La cueva de Mendukilo<sup>3</sup> se encuentra situada al Oeste del pueblo de Astitz, en el monte Oianazabal, en las estribaciones de la Sierra de Aralar. El acceso al lugar se hacía por una pista, actualmente sustituida por un camino pavimentado, que discurre entre prados y un bosque de fresnos. La boca de la cueva se abre en una suave ladera cubierta de hayas y se asoma a un amplio espacio de pastizales del pueblo de Iribas.

La cueva tiene una gran boca orientada al Norte, que fue cerrada con un muro de piedra por la Diputación Foral de Navarra como medida de protección para dificultar el acceso indiscriminado a la cavidad. En su interior destaca una primera sala en pendiente fuerte, por un gran cono de derrubios, de unos 60 m. de largo por unos 35 de ancho, paso estrecho, dividiéndose en amplia sala a mano derecha con un gran proceso de hundimiento; para continuar entre muchas concreciones a mano izquierda o dirección Sur, de otra bonita sala muy variada en formas de techos y suelos, prolongándose el conjunto en varias verticales (Santesteban y Acáz, 1992: 85).

El nivel de la rampa de acceso en el momento de la intervención arqueológica no era el original pues fue alterado en los años 70 y 80 al rebajar la pendiente original de entrada a la cueva para construir el muro de cierre, la plataforma y las escaleras actuales. Esta modificación de la morfología de la cueva afectaba igualmente al interior pues la primera sala tenía un cono de derrubios con una potente carga de materiales procedentes de la ruina de un muro de piedra y tierra, la primera estructura instalada para clausurar la cueva.

Según algunas informaciones no contrastadas arqueológicamente se suponía que en su interior podrían existir restos arqueológicos, aunque no se había mostrado evidencia alguna para probar tal afirmación antes de 2003. No existían datos sobre la presencia de restos paleontológicos. Según un Informe arqueológico preliminar encargado por el gabinete redactor del proyecto, había pocas probabilidades de encontrar restos arqueológicos en la Cueva de Mentrokillo, tanto a causa de la orientación del lugar como debido a las alteraciones sufridas por la boca, el único espacio susceptible de habitación antigua. En dicho informe se señalaba, no obstante, que del conjunto había un punto preferente para detectar posibles hallazgos y este era el situado en el fondo de la sala de entrada<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Este es el nombre oficial de la cavidad actualizado de acuerdo a la toponimia de la zona aunque la denominación que se le dio en el momento de su descubrimiento fue la de *Mentrokillo* y como tal aparece en diversas publicaciones.

<sup>4</sup> Fue redactado por el arqueólogo L. F. Labé Valenzuela el año 2003.



*Figura 2.* Entrada a la cueva de Astitz al inicio de los trabajos. Destaca el imponente muro de cierre con el enlosado de entrada sucio tras la retirada de una gruesa capa de hojarasca.

## CAUSAS Y OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La actuación arqueológica se llevó a cabo en sintonía con el proyecto de reforma y mejora del interior de la cueva que contemplaba diversas remociones de tierra fundamentalmente en cinco áreas de la Boca y de la Sala de entrada: excavación de local técnico fuera de la cavidad y cierta distancia de su boca (Zona 1), excavación de la rampa exterior de entrada para facilitar el tránsito (Zona 2), preparación del terreno al fondo de la sala para construir una escalera (Zona 3), creación de una plataforma en la zona de acceso a los espacios inferiores (Zona 4) y trazado de sendas en el cono de derrubios y la plataforma base, sin excavación (Zona 5). Estos trabajos se efectuarían con medios mecánicos.



*Figura 3.* Vista general del fondo de la Sala de entrada desde la boca de Mendukilo. Es apreciable el fuerte desnivel y la escasa iluminación del fondo.

La actuación arqueológica ejecutada se apoyaba en la información arqueológica recogida y en el alcance de las obras proyectadas. En este sentido debe señalarse que no había constancia firme de la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos en el lugar, por un lado, y que las obras de reforma y mejora de la cueva iban a incidir sobre terrenos que aparentan haber sido alterados en años anteriores. Por ello se planteó una actuación encaminada a la evaluación del potencial arqueológico antes del inicio de las obras. Se escogió esta acción frente a un seguimiento arqueológico porque la naturaleza de los posibles testimonios arqueológicos y paleontológicos exige siempre una intervención de registro muy detallada y lenta. Por ello se consideró la propuesta más prudente proceder a conocer, en la medida de lo posible, la realidad arqueológica y paleontológica de la cueva para actuar después en consecuencia mediante una propuesta de Medidas Correctoras del Impacto sobre el Patrimonio Arqueológico.

## METODOLOGÍA

La intervención arqueológica se realizó aplicando una estrategia para la Evaluación Arqueológica consistente en la excavación de tres catas de sondeo en las zonas donde era más factible el hallazgo de información arqueológica y paleontológica y así determinar su existencia, su estado de conservación, sus características y su cronología. Esa información serviría para su valoración y la definición de las posibles modificaciones del proyecto o las actuaciones posteriores en obra.

Las catas de sondeo se realizaron con medios mixtos, mecánicos (para retirar la capa de derrubios y derrumbes contemporáneos) y manuales (para documentar los depósitos intactos). Las catas se emplazaron en las Zonas 2 y 4, es decir, son aquellas donde se suponía que podrían hallarse testimonios arqueológicos y paleontológicos.

La intervención arqueológica se efectuó con el Método de Registro Estratigráfico por Contexto Simple en las fichas correspondientes, el registro fotográfico y el registro planimétrico en campo (partir de croquis a escala 1:50); los restos de cultura material, cerámica y huesos, fueron tratados adecuadamente (lavado, siglado, inventariado y clasificación) y organizados en *Accession* y en *Bulk*, de acuerdo al *Finds Procedures Manual* del Museo de Londres. La realización del análisis estratigráfico se realizó de acuerdo a la secuencia habitual consistente en la identificación, individualización y numeración de las Unidades Estratigráficas, redacción de las fichas analíticas, se comprobaron las relaciones entre ellas, se organizaron las actividades detectadas, se llevó a cabo una unificación de resultados y, finalmente, se confeccionó la periodización cronológica de los resultados.

Antes de llevar a cabo esta actuación arqueológica se habían recogido noticias sobre la excavación años atrás de algunas catas de exploración. Estas se habrían realizado en la parte Sudeste de la sala de acceso y en ellas se habrían recogido restos óseos de oso de las cavernas. No fue posible obtener constancia exacta de su ubicación ni una seguridad completa sobre si realmente llegaron a ejecutarse.

Finalizada la intervención arqueológica los restos arqueológicos fueron cubiertos por láminas de geotextil y material estéril de protección. La obra prevista en el proyecto para esa área de la cueva fue ligeramente modificada para no dañar los testimonios históricos que así quedaron protegidos para una futura intervención arqueológica dentro del programa científico y didáctico del Proyecto Cuevas de Astitz-Astitzko Kobak.

## TRABAJOS REALIZADOS

La Evaluación Arqueológica se ejecutó en dos fases, en abril y julio de 2004. Los trabajos de la primera fase se centraron en la excavación de una cata de sondeo emplazada en el exterior (Sondeo 3)<sup>5</sup>. Tras comprobar la total ausencia de evidencias tanto de tipo arqueológico como paleontológico se iniciaron los trabajos de demolición del muro de cierre de la cavidad y las primeras labores de limpieza de derrubios y acondicionamiento del interior de la cueva. Una vez culminado este trabajo se procedió a la excavación de los sondeos números 1 y 2 en el interior (Zona 4). Seguidamente se expone un breve resumen de los resultados de la intervención en cada uno de los sondeos.



Figura 4. Plano de situación de los dos sondeos en el interior de la cavidad.

<sup>5</sup> La primera cata de evaluación se ejecutó en el exterior y en un primer momento fue designada como la nº 1. No obstante, en aras a la legibilidad del proceso de evaluación se ha decidido cambiar esta numeración, nº 1, por la de Cata nº 3.

## Sondeo 1

Las dimensiones planteadas inicialmente fueron 2 m. de largo por 2 m. de anchura (4 m<sup>2</sup>), que fueron aumentadas hasta 3,90 por 3,60 m. (14,04 m<sup>2</sup>) a causa de los hallazgos efectuados. Se identificaron cuatro Unidades Estratigráficas (en adelante U.E.), aunque no se agotó el potencial arqueológico dado que los testimonios se encontraban por debajo del nivel máximo de obra.

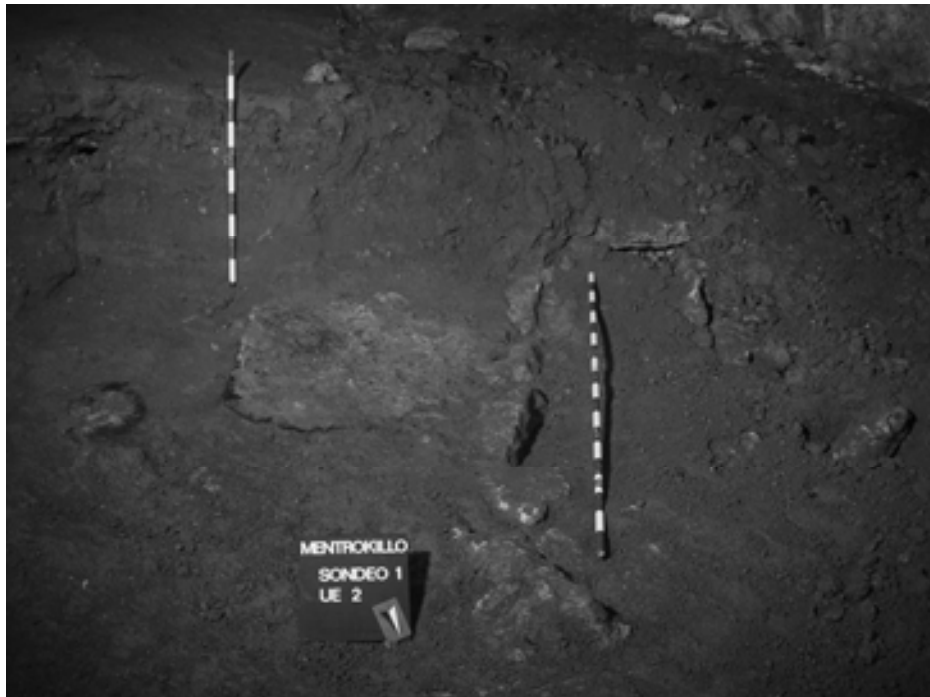
El depósito superficial (U.E. 1001) ocupaba toda la extensión del sondeo, con un espesor de 0,84 m. y parecía responder a ocupaciones esporádicas actuales de ganado, así como a derrumbes y a sedimentación por arrastre. Bajo éste, en la parte Sur de la cata, se descubrió una capa de cenizas y carbones muy compacta, de un espesor de hasta 15 cm. (U.E. 1002). Las dimensiones observadas de este depósito fueron 1,5 m. de ancho por 1,6 m. de largo. Sobre esta capa de cenizas se localizaron fragmentos de cerámica a mano y restos óseos de animal. Las cenizas apoyaban en una capa de preparación a base de tierra arcillosa muy plástica y compactación media (U.E. 1003), con presencia de ceniza y carbones dispersos por toda la cata; cubría un área de unos 9 m<sup>2</sup>, aproximadamente y se recogieron algunos fragmentos cerámicos y restos de fauna de las mismas características que los de la U.E. 1002<sup>6</sup>. Esta capa de arcilla cubría una serie de piedras calizas de formas irregulares bien alineadas halladas en la parte Sudoeste del sondeo (U.E. 1004) conformando un espacio cuya forma exacta no se pudo ver<sup>7</sup>. Finalmente se descubrió una piedra bastante plana de la que solo pudo verse una zona de su superficie superior, situada centrada bajo la capa de cenizas e incrustada en la arriba señalada capa de arcilla; podría tratarse de la base del hogar arriba señalado (U.E. 1005). Así pudo verse que el hogar adoptaba la forma de cubeta, con el centro más bajo en relación a los bordes, típica de estas estructuras.

---

<sup>6</sup> Este depósito no se excavó dado que el objetivo de la evaluación arqueológica era la detección de testimonios arqueológicos de una ocupación humana del lugar.

<sup>7</sup> Véase Nota 5.

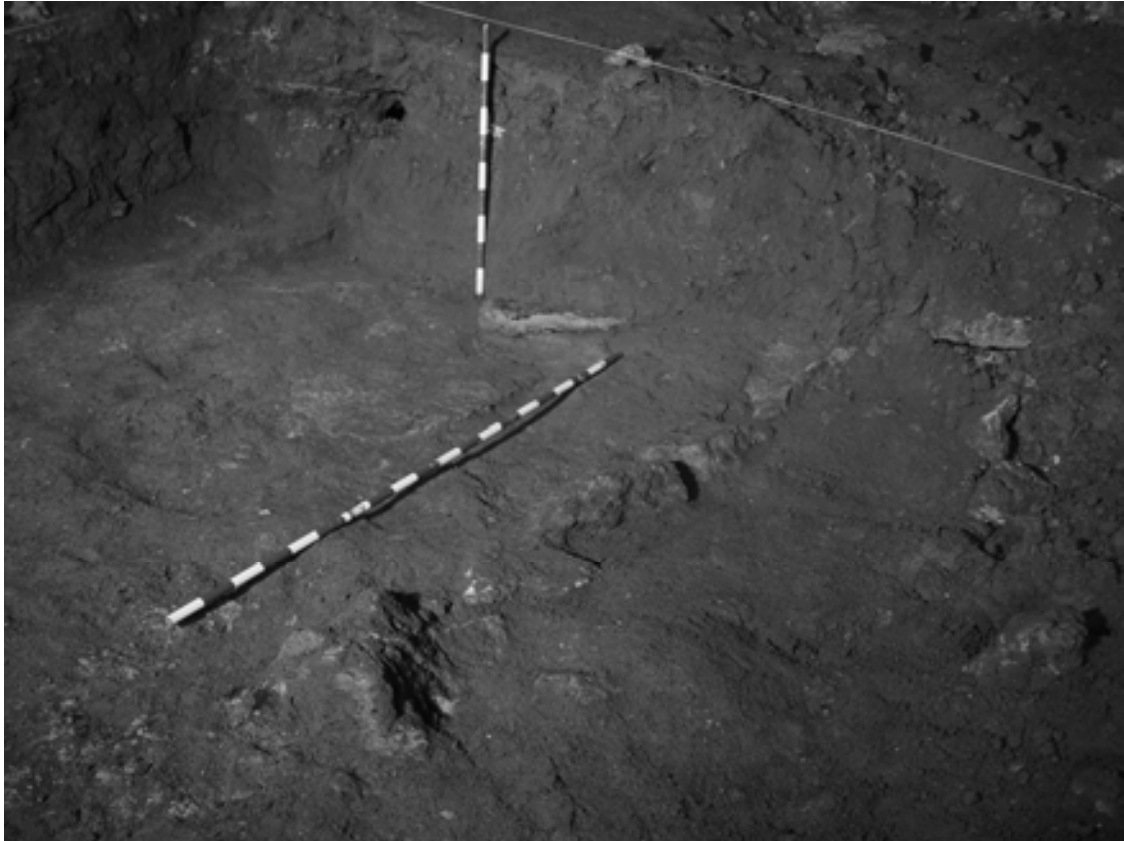




*Figura 5.* Vista general del área excavada. Se aprecian la masa de ceniza (U.E. 1002) y el reborde de piedras del hogar (U.E. 1004).



*Figura 6.* Detalle de las piedras hincadas delimitando el grueso depósito de cenizas acumulado sobre la placa de hogar.



*Figura 7.* Piedra para servir de base del fogón (U.E. 1004), en el centro de la imagen, incrustada en una capa de arcilla (U.E. 1003).

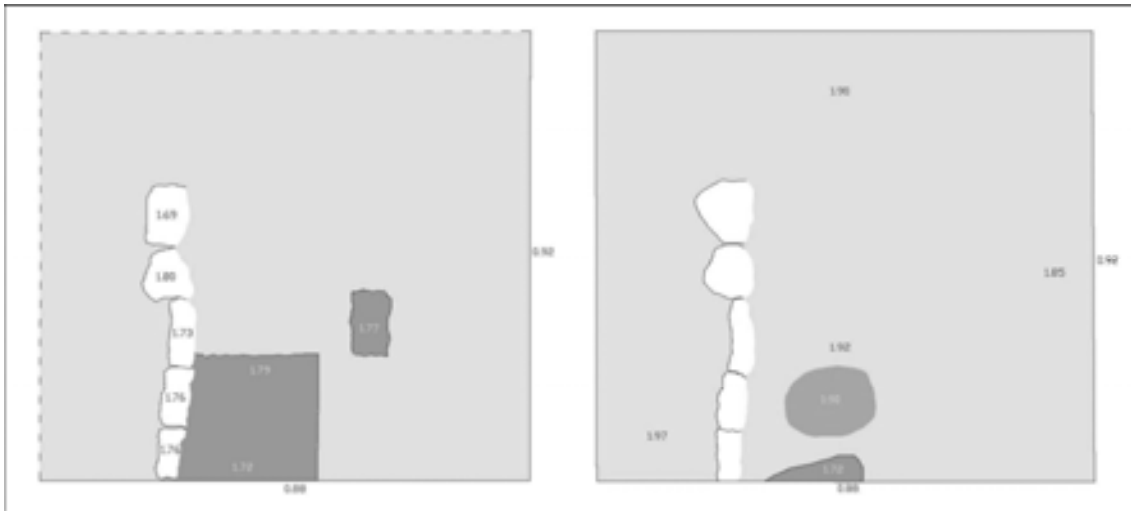


Figura 8. Planos del hogar del Sondeo 1. A la izquierda, el hogar con la masa de ceniza *in situ*; a la derecha, una vez retirada ésta para dejar visible la placa de piedra.

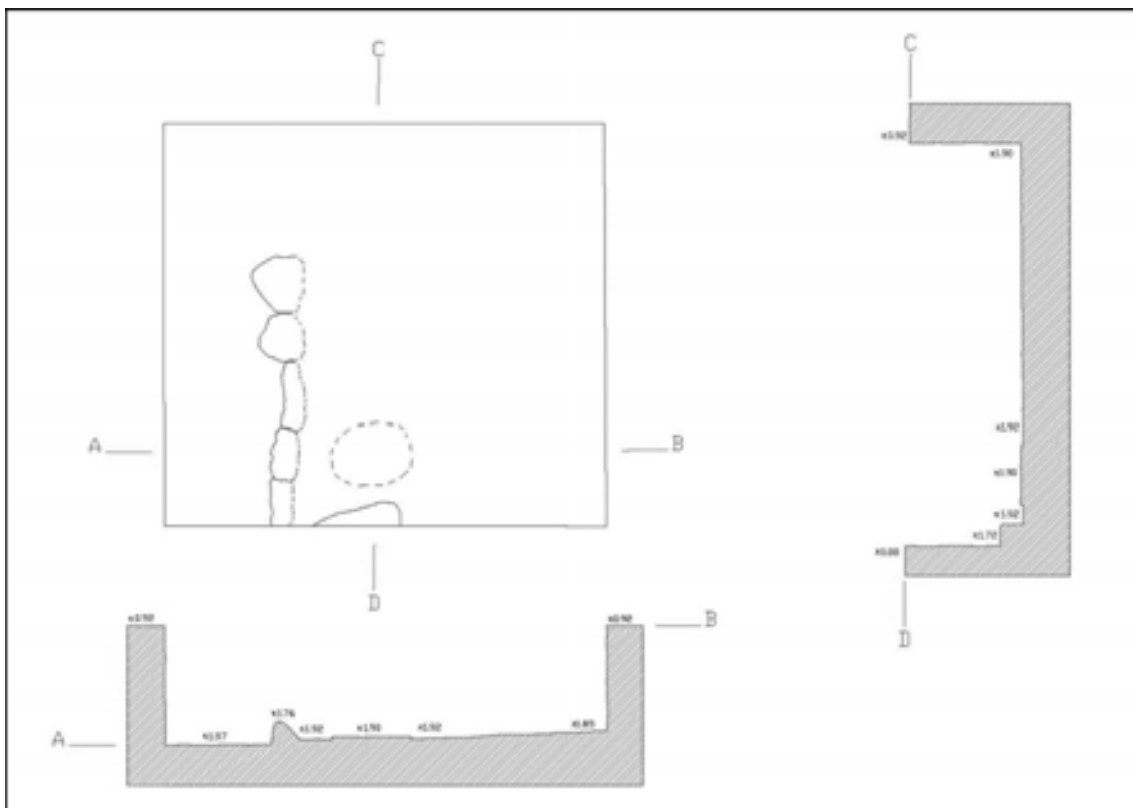


Figura 9. Planos del hogar del Sondeo 1. Planta y secciones del área de combustión que permiten apreciar la forma de cubeta que adopta esta estructura.

Los hallazgos efectuados consistieron en fragmentos cerámicos y en restos óseos, pertenecientes en apariencia ovicápridos. Entre algunos de los fragmentos de piezas catalogados como *Accession* (en adelante *Acc.*) se pudieron distinguir algunas formas cerámicas, que se describen seguidamente:

- Borde de una pieza de tamaño pequeño-mediano confeccionada a mano (*Acc.* 3). Pieza que tienen suave perfil en S, con fondos planos, umbilicados y convexos y en los que el cuello, exvasado, y hombro son más cortos que la parte inferior, la panza. Correspondería a una Forma Castiella 1 de Cerámica a mano con superficie exterior pulida. Su cronología se sitúa en la 1ª Edad del Hierro (Castiella 1977: 229-237).



*Figura 10.* Fragmento de borde de ollita hecha a mano.



*Figura 11.* Fragmento de panza de una ollita hecha a mano con superficie pulida.

- Dos fragmentos de la panza (con el arranque del borde) de una ollita de tamaño medio-pequeño confeccionada a mano (*Acc. 4*). Se trataría de una olla con panza globular sin originar carena, con fondo plano y umbilical que no suele llevar decoración. Podría tratarse de una Forma Castiella 5 de Cerámica a mano con superficie exterior pulida. Su cronología se sitúa en Plena Edad del Hierro (Castiella 1977: 242-244).
- Borde de una tinaja hecha a mano decorado a base de incisión e impresión sobre un cordón aplicado (*Acc. 6*). Pertenería a una vasija de grandes dimensiones con cuello vuelto hacia fuera normalmente, a veces vertical, con panza saliente que sobrepasa el diámetro de la boca que frecuentemente va decorada, como en este caso. Podría tratarse de una Forma Castiella 1 de Cerámica a mano con superficie exterior sin pulir. Su cronología se sitúa en la Primera Edad del Hierro (Castiella 1977: 272-283).



*Figura 12.* Borde decorado de una tinaja de superficie sin pulir.

- Borde y parte de la panza, provista de un elemento de aprehensión, confeccionada a mano (*Acc.* 7). Se trataría de una vasija de tamaño mediano y proporciones ligeramente alargadas, borde liso y sin cuello. La pared se inclina suavemente hacia fuera hasta la mitad de la altura para, desde ahí, curvarse débilmente hasta alcanzar el fondo plano. Es una forma no decorada aunque a veces presenta fuertes estrías y puede llevar pequeños asideros o mamelones. Podría corresponderse con una Forma Castiella 3 de Cerámica a mano con superficie exterior sin pulir cuya cronología se extendería desde la I Edad del Hierro hasta comienzos de la II Edad del Hierro (Castiella 1977: 287-289).



*Figura 13.* Borde y panza de vasija provista de un pequeño elemento de aprehensión.

El resto de elementos seleccionados por sus especiales características son dos fondos planos de vasijas de mediano tamaño cuya forma exacta no puede identificarse (*Acc.* 2 y 5). El último elemento clasificable, *Accession 1*, es interesante, pues se trata de un hueso de animal trabajado. Está confeccionado en lo que parece haber sido la clavícula de un ovicáprido cuyo extremo fue

aguzado hasta convertirlo en un punzón o punta afilada. La pieza presenta unas notables dimensiones, algo más de 12 cm. Se trata de una reutilización de hueso como herramienta cuyos orígenes son muy antiguos. Piezas similares se han localizado en innumerables asentamientos protohistóricos en Navarra (Ramos, Sánchez y Laborda, 2006: 159).



*Figura 14.* Clavícula animal transformada en un gran punzón de punta afilada.

## **Sondeo 2**

Consistió en una cata de 1,20 x 1,20 m. y aproximadamente 2 m. de profundidad situada en la parte central de la galería aprovechando la remoción efectuada por la maquinaria para nivelar y adecuar la cueva. Se identificaron sólo dos Unidades Estratigráficas totalmente estériles, la capa superficial con restos óseos y la arcilla natural de color amarillo.

### Sondeo 3

Esta cata se excavó el espacio exterior, un empedrado que daba acceso a la puerta de la cavidad. Sus dimensiones fueron inicialmente de 3 m. de largo por 2 m. de anchura (6 m<sup>2</sup>), aumentadas hasta 6 por 2 m. (12 m<sup>2</sup>).

La intervención arqueológica permitió comprobar la total ausencia de evidencias tanto de tipo arqueológico como paleontológico en ninguna de las Unidades Estratigráficas localizadas, todas ellas contemporáneas a excepción de los depósitos naturales de roca caliza y arcilla amarilla (grava, cementos y losas del empedrado).

Asimismo se pudieron constatar las alteraciones producidas al paisaje durante los trabajos de adecuación de los accesos a la cueva efectuados años atrás que consistieron básicamente en la urbanización de la explanada sita ante la boca de acceso para cerrarla con una potente construcción hecha con piedra.

### EL ASENTAMIENTO DE LA CUEVA DE MENDUKILO

La Evaluación Arqueológica de la cueva de Astitz permitió comprobar la existencia de una habitación en el interior de la sala de entrada en momentos de la I Edad del Hierro. Como la intervención arqueológica sólo afectó a una parte de este espacio de la cavidad es muy difícil definir la extensión de este asentamiento. Sin embargo, las características del terreno (cercanía de la pared, desniveles naturales, afloramientos rocosos, etc.) y la falta de evidencias en las proximidades parecen indicar que su extensión no sería muy grande, aunque esto no podrá corroborarse hasta la excavación total del yacimiento. La única conclusión a la que puede llegarse en el momento actual es que en algún momento de la I Edad del Hierro la cueva de Mendukilo fue habitada por un grupo humano, muy posiblemente de tipo pastoril y con carácter temporal.

La presencia de habitación humana en la Edad del Hierro en Navarra y en los territorios vecinos no es ninguna novedad ya que se conocen testimonios de este momento en diversas cuevas, tanto de carácter funerario como de habitación (Armendáriz 2008: 113-114). En este sentido el asentamiento de Mendukilo, con todas las precauciones posibles debido al carácter parcial de la intervención llevada a cabo podría encajar en este marco de ocupación temporal de cavidades de este momento histórico, toda vez que en el área en la que se enmarca, el macizo de Aralar, se localizan al menos 19 crómlechs y 4 menhires, testimonio de la existencia de un poblamiento en el área durante la I Edad del Hierro aunque hasta el momento no se hayan localizado los lugares de habitación de aquellos que empleaban estas estructuras de carácter funerario (Barandiarán y Vallespí, 1984: 223-228). Así, la cueva de Mendukilo habría servido de espacio de habitación, siquiera con carácter temporal, del mismo



modo que el registrado en cuevas como Goikolau, Lumentxa, La Iglesia, etc. (Peñalver, 2008: 70-71). Sólo una excavación arqueológica en área podrá corroborar esta hipótesis aunque la actuación arqueológica llevada a cabo ha aportado nueva información al conocimiento de la historia de la Edad del Hierro en la zona Norte de Navarra.

## BIBLIOGRAFÍA

ARMENDÁRIZ, J. (2008): *De aldeas a ciudades. El poblamiento durante el primer milenio a. C. en Navarra, Trabajos de Arqueología Navarra. Monografía nº 2*, Pamplona.

BARANDIARÁN, I. y VALLESPÍ, E. (1984): *Prehistoria de Navarra, Trabajos de Arqueología Navarra, 2*, Pamplona.

CASTIELLA, A. (1977): *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja, Serie Excavaciones en Navarra, 8*, Pamplona.

PEÑALVER, X. (2008): *La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos. El último milenio anterior a nuestra Era*, Txertoa, San Sebastián.

RAMOS, M., A. C. SÁNCHEZ y A. LABORDA (2006): *Bajo el Camino. Arqueología y mineralogía en la Autovía del Camino*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

SANTESTEBAN, I. y ACAZ, C. (1992): *Catálogo espeleológico de Navarra*, Príncipe de Viana, Pamplona.